

LA REALIDAD EN LA FICCIÓN: UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD DE LA FRONTERA LUSO-OURENSÁ EN EL PRIMER FRANQUISMO

Luis Martínez-Risco Daviña

Fundación Vicente Risco

Las repercusiones psicológicas de la Guerra Civil alcanzan, incluso, a las generaciones que no vivimos la guerra, pero que de algún modo sufrimos sus consecuencias en la vida cotidiana y familiar. Es un tema cuyo impacto, como veremos, trasciende no sólo generaciones, sino también el espacio geopolítico del Estado español.

A la mayoría de los de mi generación, por supuesto a los mayores que yo, “nos aprendieron” que la Guerra Civil, la GUERRA, fue una medida necesaria para acabar con el desorden y el caos que suponía la II República, en especial desde el triunfo del FP (“del comunismo y de la masonería internacional” si preferimos la terminología en vigor en aquellos años) Con el paso del tiempo, y gracias a la labor historiográfica de hombres como Ricardo de la Cierva, fundamentalmente, aprendimos, al tiempo que el Régimen lo aceptaba, eso de que “todos fuimos culpables”. Y cuando en la Transición Democrática parecía que, ¡por fin!, se iba a hacer “justicia histórica” y asumir, también en la Enseñanza No Universitaria, que el “Glorioso Alzamiento” en verdad fue un golpe de estado propiciado por los sectores fascistas y reaccionarios de la sociedad hispana, la Guerra Civil queda silenciada por temor a despertar viejos rencores. En la Enseñanza No Universitaria se preten-

dió contentar a todos reduciendo su impacto al incluirlo dentro de un contexto conflictivo más internacionalizado como era la Europa de entreguerras y la asunción de los Totalitarismos, al tiempo que se confundía olvido con superación. Intento que resulta imposible al no lograrse un consenso entre la memoria de los vencidos y la de los vencedores, por lo que no podemos hablar de Paz¹. Ultimamente hay cierta insistencia de que se aborde con más profundidad la Guerra Civil en la Enseñanza No Universitaria. Mas también podemos apreciar cierto revisionismo en esta insistencia, culpabilizándose a las fuerzas de izquierda y nacionalistas de radicalizarse a partir de octubre del 34, substituyendo términos como “golpe de estado” por “alzamiento”². En fin que no podemos hablar de un cambio metodológico, pero si de cierta inversión en los juicios de valor y en el uso de los vocablos utilizados que bien pueden reflejar la adaptación de determinados historiadores a una nueva realidad socio-económica, especialmente desde que el PSOE perdió las elecciones.

Podríamos afirmar que existe entre el profesorado no universitario ciertos reparos a la hora de abordar el tema de la Guerra Civil, resultando mucho más cómodo explayarse en las diversas etapas del Franquismo que abordar la Guerra. Comenta Juan José Carreras³ que, tras la II Guerra Mundial, las autoridades de ocupación prohibieron en Alemania la enseñanza de la Historia, y cuando se autorizó de nuevo hubo profesores y maestros que se negaron a explicarla. Aquí no sucede eso, pero si se puede apreciar la incomodidad de abordar un tema que, pese al paso del tiempo, no podemos considerar cerrado al ser muchas y muy profundas las heridas que dejó abiertas. Reconozcamos que la Guerra Civil es un tema en él que difícilmente se cumple el requisito *rankiano* de que la Historia se puede hacer y escribir sin odio y sin amor. Y a ello debemos añadir una nueva dificultad a la hora de enfocar el tema: los alumnos de las últimas promociones no oyeron en su casa hablar de la Guerra. Por lo tanto, no podemos contar con el conocimiento previo del alumno, de gran importancia en la labor formativa.

-
1. Recordemos una de las últimas escenas de la obra de Fernando Fernán Gómez *Las bicicletas son para el verano* cuando don Luís le dice a su hijo, Luisito, “*Pero no ha llegado la paz, Luisito: ha llegado la victoria*”.
 2. Afortunadamente no va precedido de Glorioso.
 3. Carreras Ares, Juan José. *Razón de Historia*. Marcial Pons. Zaragoza. 2000.

Debemos tener en cuenta otro aspecto, sí la Guerra Civil no se puede simplificar en lo existencial por ser un proceso absolutamente personalizado, tanto para aquel que lo sufrió como para sus descendientes más directos, tampoco puede simplificarse localmente. Y no es que estemos reivindicando una Historia Local por encima de un hecho más global. Simplemente consideramos que el impacto de la Guerra no fue igual en Galicia, Sevilla, Granada, Madrid, Cataluña, País Vasco o Levante. Su impacto fue tan traumático en cada territorio y en cada caso particular, que sí bien la casuística local sirve para la estadística general, la media resultante no es, no puede ser, aplicable para disminuir o paliar la plenitud de cada tragedia personal o territorial. Aquellos que tienen familiares que vivieron la Guerra en poblaciones diferentes saben a lo que me estoy refiriendo.

Centrándonos en Galicia. ¿Podemos hablar de Guerra Civil? Prácticamente a los 15 días de iniciado el golpe de estado concluyeron los focos abiertos de resistencia. Sí para considerar que existe una Guerra tiene que haber frentes bélicos más o menos fijos, con avance y retroceso de tropas de uno u otro bando, podríamos decir que en Galicia no hubo Guerra. No hubo Guerra, pero se establece desde el mismo 18 de julio de 1936 una eficaz y dolorosa represión que intentará silenciar sus efectos

¡Outra vez, outra vez o terror?
 Un día e outro día,
 sen campás, sen protesta.
 Galicia ametrallada nas cunetas
 dos seus camiños.
 Chéganos outro berro.
 Señor, ¿que fixemos?
 –Non faledes en voz alta–
 ¿Hasta cando durará iste gran enterro?
 –Non chores que poiden escoitarte.
 Hoxe non choran máis que os que aman a Galicia–.
 ¡Os milleiros de horas, de séculos,
 que fixeron falla
 para faguer un home?
 Teñen que se encher aínda
 as cunetas
 con sangue de mestres e de obreiros.
 Lama, sangue e bágoas nos sulcos

Son semente.
Chove.
¡Negra sombra, negra sombra?
Eu ben sei que hai un misterio na nosa terra,
 máis alá da néboa,
 máis alá do mar,
 máis alá da chuvia,
 máis alá do bosque

Luís Pimentel⁴

Ahora bien, sí la resistencia ofrecida al golpe de estado por los “fuxidos” en los montes y organizados en grupos guerrilleros la consideramos una acción propia de la Guerra, esta no concluiría el 1 de abril de 1939. Tendríamos que prolongarla hasta el 10 de marzo de 1968 año en que es abatido por la Guardia Civil Xosé Castro Veiga “*O Piloto*”⁵ último maquis muerto en el Estado español con las armas en la mano. Y siendo su punto más álgido en 1952, cuando es capturado y ajusticiado Benigno Andrade García, “*Foucellas*”⁶. En todo caso, optemos por una u otra opción, si nos referimos a un suceso acaecido en diciembre de 1946 siempre acercaremos al incluirlo dentro del primer franquismo.

El silencio motivado por el miedo, a su vez consecuencia de la feroz represión. Dificultad para establecer si hubo o no hubo Guerra, y cual fue su alcance real. Destrucción de numerosas pruebas y testimonios documentales que permitirían una

-
4. Pimentel Luís. *Cunetas*. Lugo. Marzo de 1937. En Costa Clavell, Xavier *Las dos caras de Galicia bajo el franquismo*. Cambio-16. Madrid. 1977.
 5. Castro Veiga, Xosé. (O Corgo (Lugo), 1914 – Chantada (Lugo), 10-III-1965) Conocido como *Piloto*, es el último de los guerrilleros antifranquistas abatido por las fuerzas armadas del Régimen. Apresado en 1939, pasa 4 años en la cárcel regresando a Galicia en 1945. Militante del PC, será jefe de la III Agrupación de la guerrilla, con base operativa en la provincia de Lugo. En 1965 es abatido cerca del embalse de Belesar (Chantada-Lugo).
 6. Andrade García, Benigno. (Curtis (A Coruña), 22-X-1908 – A Coruña, 26-VII-1952) Conocido como *Foucellas*, se trata del guerrillero más popular de la lucha antifranquista en Galicia. Afiliado a la sociedad republicana *Radio Comunista de Curtis*, huye al monte el 23 de julio de 1936. Formará parte de un grupo que actúa en la zona de Curtis (A Coruña) a las órdenes de Lisardo Freijo, realizando diversos actos de sabotaje. A pesar de no contar con la confianza de los dirigentes guerrilleros por su poca disciplina, en mayo de 1947 se hace cargo de la V Agrupación Guerrillera, con base en la provincia de Pontevedra. Será detenido el 9-III-1952 en Oza dos Ríos (A Coruña), juzgado y ejecutado en A Coruña el 26-VII-1952.

aproximación a lo que fueron las relaciones personales durante los primeros años del franquismo⁷. Las “resistencias” a abordar pública y abiertamente el tema y los “olvidos”, con certeza terapéuticos, consiguieron, entre otras muchas causas, hacer de la Guerra Civil una gran desconocida para buena parte de la juventud actual. Sin embargo *Gran parte de la experiencia humana más significativa no aparece en documentos, sino en obras de ficción... Pero con frecuencia, otras obras de menor repercusión, precisamente por ser menos imaginativas, contribuyen aún más a comprender la historia de acontecimientos complejos, espectaculares y controvertidos*⁸. Por tal motivo, consideramos que el recurso a la literatura, a parte de ser un soporte didáctico de primera magnitud, puede ayudar al investigador a “recuperar” del olvido acontecimientos que, aunque insignificantes dentro de un contexto más general, tienen trascendencia total para aquellos que sufrieron los hechos que se presentan al lector como ficción.

Escribe Carlos Velasco *A validez da literatura como fonte para o coñecemento histórico é, hoxe por hoxe, un feito incuestionable. Sen prexuício da lóxica cautelada con que ha de ser tomada por mor da posible distorsión inherente ó seu carácter de ficción e de maior ou menor presenza nela do subxectivismo do autor, a produción literaria dun determinado período ofrece un caudal de información de incalculable valor para a reconstrución histórica do mesmo, e máis concretamente da sociedade na que se xerou*⁹.

Continuando con la importancia de la literatura en la “reconstrucción” de los acontecimientos históricos, recuerdo la conferencia *O impacto literario e editorial do Maquis* pronunciada por el escritor y editor Victor Freixanes¹⁰ en la que, refi-

-
7. Libros de Actas de diferentes ayuntamientos tienen arrancadas (pensamos tras la Restauración Democrática) las hojas correspondientes a decisiones adoptadas desde el 18 de julio de 1936 a bien entrada la década de los 40 e incluso 50.
 8. Alonso, A. *Ensayo sobre la novela histórica*. Buenos Aires 1942. Citado por Maryse Bertrand de Muñoz, en *Las novelas de la Guerra Civil: textos iluminadores de la Historia*. En *Memooria Histórica en la Enseñanza: 1936-39*. Iber, nº 10. Graó. Barcelona. 1996.
 9. *A Sociedade Galega da Restauración na obra literaria de Pardo Bazán (1875-1900)* Pontevedra, 1987.
 10. Conferencia pronunciada en el curso de verano *Estratégias de colaboración na raia durante a guerra e pós-guerra española: 1936-46*, celebrado en Chaves en julio de 1993 y organizado por la Universidad de Vigo y la Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro.

riéndose a los “silencios”¹¹ causados por el golpe de estado, destacaba la importancia de la novela como elemento de “liberación” al permitir abordar ciertos temas con una libertad prohibida al historiador¹². Mas esa libertad no implica que los temas tratados no se basen en hechos reales. *Arraianos* de Méndez Ferrín, *Scorpio* de Ricardo Carvalho Calero, *Os mortos daquel verán* o *Deus sentado nun sillón azul* de Carlos Casares, *Visperas de Claudia* de Manuel Guede, *En salvaxe compañía* o *¿Que me queres amor?*¹³ De Manuel Rivas, *Agosto do 36* de Xosé Fernández Ferreiro, *Vilardévós* de Silvio Santiago, *O bosque das antas* de Vázquez Naval, o *Juan Mariño* del Torrente falangista, son algunos de los títulos en lengua gallega¹⁴, a los que podríamos añadir importantes poemarios como *Longa noite de pedra* de Celso Emilio Ferreiro, en los que la Guerra e inmediata postguerra están presentes. Aportando datos y visiones del conflicto, así como de la sociedad que los sufrió, que una vez analizados detenidamente y contrastados documentalmente¹⁵ resultan no ser mera ficción, encerrando en su trama hechos verídicos.

Para mostrar como una lectura reflexiva permite que podamos descubrir sucesos ocultos al historiador, rescatando del olvido realidades de nuestro pasado más inmediato, partiré de la lectura de una novela portuguesa: *O lobo guerrilheiro*¹⁶ del escritor Bento da Cruz.

Bento da Cruz gana en 1991 el *Prémio Literário do Diário de Notícias* con la novela *O lobo guerrilheiro*. Ambientada en la posguerra, la acción transcurre en la frontera luso-ourensá, concretamente en los municipios portugueses de Montale-

11. “Silencio” de las víctimas de la feroz represión desatada en los primeros instantes del golpe por miedo a que las cosas fuesen aún peor, y, una vez restaurada la democracia, “silencio” de aquellos que se aprovecharon del terror.

12. De hecho, una vez que los historiadores queremos profundizar en lo que supuso los años de guerra e inmediata postguerra, nos encontramos con numerosas dificultades derivadas, no sólo de los “silencios” referidos en la nota anterior, pues debemos añadir la dificultad de acceso a determinadas fuentes documentales, cuando estas no fueron destruidas con la restauración democrática.

13. En el cuento *A lingua das bolboretas* está inspirada la película *La lengua de las mariposas*.

14. A excepción, lógicamente, de *Juan Mariño*.

15. La documentación oral es fundamental, habida cuenta de las dificultades que el investigador puede encontrar para acceder a otro tipo de documentación *custodiada* por organismos oficiales.

16. Bento da Cruz. *O lobo guerrilheiro*. Ed. Notícias. Lisboa. 1992.

gre¹⁷ y Chaves¹⁸, y narra la relación entre un joven *Garda Fiscal* y una chica militante de la guerrilla antifranquista. El autor tiene comentado en diversas ocasiones¹⁹ que, en su novela, “recoge” los sucesos de los que oyó hablar en su aldea²⁰ cuando era pequeño. En concreto se refería a los sucesos acaecidos en diciembre de 1946 en la aldea de O Cambedo²¹, en los que se dio muerte a un guerrillero (*o Juan*), se capturó a otro (Demetrio), mientras que un tercero (García) se suicidó.

Pensada para el público portugués, aunque la novela alcanzó un gran éxito en Galicia²², Bento da Cruz da a conocer al lector el territorio, en particular o Couto Mixto²³, con la intención, reconocida por el propio autor, de hacer más comprensibles las peculiares relaciones de vecindad. Bodas, padrinos en bautismo entre vecinos de ambos lados de la “raia”, comercio, trabajo comunal en los campos, fiestas y romerías, refuerzan unas relaciones de vecindad ajenas a los intereses de los res-

-
17. Término municipal de 800 Km² que limita con los municipios ourensáns de Oimbra, Monterei, Cualedro, Baltar, Calvos de Randín, Muíños y Lobios.
 18. Limítrofe con los municipios ourensáns de Verín, Oimbra y Monterrei.
 19. En una cena coloquio con el escritor gallego Mendéz Ferrín en el curso de verano *Estratégias de colaboración na raia durante a guerra e pós-guerra espanhola: 1936-46*. Repitió esos mismos argumentos en una mesa redonda sobre *Montalegre e a Guerra Civil Espanhola* celebrada en la Câmara Municipal de Montalegre el 15 de febrero de 1997. Posteriormente, en abril de 1998, volverá a recordarlos en una visita guiada por los espacios geográficos en los que transcurre la novela a los alumnos de COU del IES-Universidade Laboral de Ourense.
 20. En la actualidad trabaja de dentista en Porto, aunque es natural de Padornelos (pequeña aldea del municipio de Montalegre).
 21. Antiguo *pobo promiscuo* que pasó a pertenecer a Portugal en virtud del Tratado de Límites de 1864 firmado por los gobiernos español y portugués. En la actualidad O Cambedo pertenece al municipio portugués de Chaves. Para un conocimiento de los *Pobos Promiscuos* recomendamos la lectura del libro de Máximo Salinas Valencia *O Couto Mixto: o seu contorno arraiano e os Pobos Promiscuos. Descripción Socioeconómica*. Asociación de Amigos do Couto Mixto. 2002.
 22. Existe una versión en gallego publicada por Xerais. En el presente trabajo utilizamos la versión original.
 23. Territorio comprendido por las parroquias de Meaus, Santiago e Rubiás (pertenecientes a los ayuntamientos ourensáns de Baltar y Calvos de Randín), cuyos habitantes tenían unos envidiables privilegios (poder elegir nacionalidad, exenciones fiscales y de servicio militar, poder portar armas, derecho de asilo,...) desde el medioevo al tratado de Lindes de Lisboa de 1864 en que se integraron en el Estado español a cambio de integrarse en Portugal los pueblos promiscuos de Soutelinho, Cambedo y Lamadarcos. Para aquel que quiera conocer el Couto Mixto recomendamos la lectura de las obras de Luís García Mañá *La frontera Hispano-Lusa en la provincia de Ourense*. Anexo 11 del Boletín Auriense. Museo Arqueológico de Ourense. 1988, y *Couto Mixto. Unha República esquecida*. Universidade de Vigo, 2000.

pectivos estados, y que, hasta prácticamente ayer, caracterizaba a los habitantes de la denominada “Raia Seca”. No debe sorprender que muchos españoles emplearan la frontera con Portugal para huir de las nefastas consecuencias da Guerra Civil, e incluso que buscaran refugio en los pueblos y aldeas vecinas, ya que existe una larga tradición, tanto en portugueses como españoles, de cruzar la frontera buscando la libertad que se les niega en sus respectivos estados. Quizás el caso más destacado sea él del cardenal Pedro de Quevedo, obispo de Ourense, quien en 1812 buscó refugio en Tourem (Montalegre-Portugal) que entonces pertenecía a la diócesis auriense²⁴. A parte de dar a conocer el territorio, Bento da Cruz suministra una gran información sobre los movimientos sociales en Galicia²⁵ durante II República, el golpe de estado y la represión posterior.

Recordemos que Bento da Cruz piensa en el lector portugués. Desconecedor, seguramente, de nuestra Guerra Civil. Sin embargo, el lector español notará en falta información sobre la actitud del gobierno salazarista ante el conflicto, y que un español no tiene necesariamente que conocer. Por ejemplo el rechazo al triunfo del Frente Popular, toda vez que este triunfo supuso un aló de esperanza para los opositores del *Estado Novo*, lo que servirá de disculpa para que el régimen salazarista incremente la vigilancia policial e inicie un proceso de saneamiento político del funcionariado y del ejército. Las intentonas revolucionarias promovidas por la ope-

24. Quevedo y Quintana, Pedro. (Villanueva del Fresno (Badajoz), 12-I-1736 – Ourense, 28-III-1818). Obispo de Ourense, jugará un papel relevante en la guerra napoleónica, costeadando partidas armadas contra los franceses. Será presidente de la *Xunta de Defensa de Ourense e de Lobeira*, así como de la Regencia cuando la expatriación de Fernando VII. Diputado en las Cortes de Cadiz por Extremadura, el 24-IX-1810 niega la soberanía de las Cortes, declarando nulas todas las actuaciones que non estuviesen refrendadas por el rey y renunciando a su cargo por no aceptar la soberanía da nación. Por esta causa, el 17-VIII-1812, las Cortes de Cadiz lo declaran “indigno de consideración de español” privándole des sus dignidades. Ante esta situación decide exiliarse en Tourem (Montalegre-Portugal), sin salir de su diócesis. En 1816, el papa Pío VII le otorga el capelo cardenalicio.

25. Por ejemplo, da información sobre la ATEO (Asociación de Trabajadores de la Enseñanza de Ourense), vinculada a UGT, aunque en ella también estaban integrados maestros nacionalistas y trosquistas, como Armando Fernández Mazas, hermano del pintor vanguardista Candido Fernández Mazas de quien recientemente se celebró una exposición en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Para darnos cuenta del trabajo documental realizado por Bento da Cruz puede servir de ejemplo que en una encuesta realizada en Ourense, entre habitantes mayores de 18 años (250 encuestas válidas) el 48'8% pensaba que la ATEO era una asociación anticlerical, el 24'9% un partido político y el 26'8% un sindicato de profesorado.

sición a Salazar, como el intento auspiciado por el PCP de apoderarse de navíos el 8 de septiembre de 1936, o los atentados con bomba promovidos por anarquistas lusos en 1937 contra instituciones portuguesas que apoyan al bando nacional en nuestra Guerra Civil. Tentativas que reforzarán la posición, ya nada dudosa, del Estado Novo de apoyar el triunfo de las derechas españolas²⁶. El 17 de marzo de 1937 se firma el *Tratado Luso Espanhol de Amizade e não Agressão*, conocido como “Pacto Ibérico”²⁷, y una de cuyas consecuencias será refrendar lo que ya practicaban por propia iniciativa algunos responsables públicos portugueses: entregar a los refugiados españoles a las autoridades franquistas, lo que suponía el fusilamiento en el mayor número de casos. Entre julio de 1936 y marzo de 1939 (fecha en la que se firma el Pacto) fueron entregados a las autoridades españolas 581 refugiados²⁸. Actitud que Bento da Cruz critica en su novela.

Mas si *Lobo guerrilheiro* puede sugerir al lector profundizar sobre las relaciones entre estados durante el conflicto, una lectura minuciosa permite ver que los hechos centrales (acontecimientos de O Cambedo y muerte de “o Juan”) lejos de ser hechos de ficción, producto de la imaginación del autor, acontecieron de verdad. “O Juan” es uno de esos casos de “mitología popular” que no suelen entrar en la historia oficial. A esta carga mitológica bien pudo contribuir el gran afecto que los vecinos tenían por Juan Salgado²⁹. El problema para los investigadores era el “silencio”. Tanto el “silencio” oficial como el de las víctimas, que no son otras que los vecinos de O Cambedo y quienes durante prácticamente 50 años no contaban lo sucedido a ningún desconocido.

La antropóloga Paula Godinho realizó a lo largo de los años 1986 y 1987 un trabajo de campo en la aldea de O Cambedo, conviviendo con los vecinos. Esta cir-

26. Recordemos que Portugal fue refugio privilegiado para los conspiradores contra la República. El general Sanjurjo puede ser el ejemplo más significativo.

27. Para acercarse a la postura adoptada por Portugal durante la Guerra Civil española puede ser ilustrativo el libro dirigido por el Prof. Dr. Fernando Rosas *Portugal e a Guerra Civil espanhola*. Câmara Municipal de Lisboa. 1996.

28. Fernández Alves, Jorge. *O Barroso e a Guerra Civil espanhola*. Câmara Municipal de Montalegre. 1981.

29. En el curso de verano al que hacemos referencia participaron los vecinos de O Cambedo, quienes después de casi 50 años hablaron públicamente de un suceso que hasta entonces sólo pertenecía a ellos, pudiendo, ¡por fin!, manifestar libremente el afecto que tenían por su “veciño galego”.

cunstancia hizo que fuese aceptada como uno de ellos, por lo que se le hizo partícipe de los “silencios” que pertenecían a la memoria colectiva de esa pequeña comunidad³⁰. En 1988 completa, y contrasta, la información recibida oralmente de “sus” vecinos con datos obtenidos de los archivos de la PIDE, lo que le permite reconstruir el grupo de “O Juan”. Los resultados de su investigación son presentados en una comunicación en el curso de verano *Estratégias de colaboraçã na raia durante a guerra e pós-guerra espanhola: 1936-46* y publicado posteriormente en la revista *A Trabe de Ouro*³¹. De éste, poco se hablaba en la historiografía gallega sobre la Guerra y Postguerra Civil. Una simple referencia en la obra de Hartmut Heine³² y en Luís García Mañá³³ en la que Juan Salgado Ribeiro se incluye en la partida de Demetrio³⁴ perteneciente a la II Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia, responsables del asalto del coche de línea Verín-Ourense, así como del asesinato el 28 de septiembre de 1945 de Antonio Aguirre Padrón, jefe de Falange en Vilaza-Verín.

Estas acciones serán utilizadas por el gobierno portugués, en colaboración con elementos de Falange Española, para, reproduciéndolas en territorio lusitano, romper con las ayudas que los guerrilleros tenían entre la población. Si durante la Guerra Civil, en Portugal se refugiaban tanto elementos de izquierda y republicanos temerosos de la represión, como jóvenes adeptos al nuevo Régimen pero que no querían ser alistados³⁵, al concluir la contienda, sólo se refugiaban los primeros. La

30. En 1900 O Cambedo contaba 160 habitantes, reduciéndose a 71 en 2001. Datos obtenidos de Máximo Salinas, Op. Cit.

31. *O grupo de O Juan e a Importancia da rede social*. En *A Trabe de Ouro* nº 16. Santiago de Compostela. 1993.

32. Heine, Hartmut. *A guerrilla antifranquista en Galicia*. Serais. Vigo.1980.

33. García Mañá, Luís. *La frontera Hispano-Lusa en la provincia de Ourense*. Anexo 11 del Boletín Auriense. Museo Arqueológico de Ourense. 1988. Para Luís García Mañá, Juan Salgado era un contrabandista de wolframio y lo sitúa en la zona de Vinhais, donde operaban otros grupos guerrilleros.

34. Demetrio tenía contactos en O Cambedo. Una hermana suya estaba casada allí. Será el único guerrillero hecho prisionero tras el asalto, siendo juzgado y condenado a prisión en Tarrafal (Cabo Verde). En 1965 es liberado, exiliándose en París. Los dos otros guerrilleros, Juan Salgado y Bernardino García, mueren en el asedio, siendo sus cadáveres expuestos en el cementerio de Chaves. Paula Godinho. Op. Cit.

35. Incluso llegaban a compartir refugio, como sucedía en Vila da Ponte (Montalegre) en la casa del Padre Afonso Batista.

labor de propaganda, lógicamente unida a la represión, tiende a convertir a los “fugidos” en “fugitivos”³⁶.

El 17 de septiembre de 1946 se inician los sucesos que culminarán con el asalto a la aldea de O Cambedo, con el asesinato, supuestamente por un grupo guerrillero refugiado en al Alto Barroso (Portugal), del campesino Antonio Sousa Pinto en su propia bodega. El 31 de octubre de 1946 se produce el asalto de coche de línea Braga-Chaves cerca de Vila da Ponte. Acto del que se culpabiliza a los guerrilleros, pero que los vecinos en base a la indumentaria de los asaltantes achacan a la PIDE y a falangista venidos de España. Como podemos observar, se están reproduciendo las operaciones que el grupo de Demetrio había ejecutado en la vecina comarca de Verín. Paralelamente la policía portuguesa infiltra elementos entre la red de contrabandistas que operaban en esta zona, al tiempo que dificulta esta tradicional actividad comercial, básica para la subsistencia de muchas familias “raianas”, con la disculpa de que las redes de contrabando apoyaban las actividades de la guerrilla con su infraestructura y conocimiento de los caminos³⁷. Actuaciones encaminadas a debilitar todo posible apoyo por parte de la población y que darán su resultado³⁸. El 21 de diciembre de 1946, Juan Salgado, Bernardino García y Demetrio son detectados en la aldea de O Cambedo, que será cercada por efectivos de la Garda Fiscal, GNR, Ejército portugués, PIDE, Guardia Civil y Ejército español, y sometida a asedio y fuego de mortero durante más de 24 horas sin permitir que ningún vecino, ni siquiera los niños y mujeres heridos, pudiesen abandonar la aldea. A parte de la destrucción de viviendas³⁹, 11 vecinos (hombres y mujeres) fueron detenidos y condenados a diversas penas de prisión⁴⁰. Esta colaboración entre institutos armados de

36. Pese a la similitud de los términos, “fugitivos” tiene una connotación más periorativa.

37. Según confesión de Demetrio al Tribunal, en la zona de la frontera operaban 35 grupos guerrilleros coordinados por el capitán García. En Paula Godinho Op. Cit.

38. Según informará el *Diário da Manhã* del 23 de diciembre de 1946 el grupo de “O Juan” pudo ser detectado gracias a la acción de 2 agentes de la PIDE infiltrados entre los contrabandistas.

39. El 21 de diciembre de 1996 tuvo lugar un acto de agradecimiento por parte de grupos gallegos a los vecinos de O Cambedo. Aún se conservaban los impactos del ataque. La no reconstrucción de sus viviendas refleja el impacto psicológico que supuso el ataque para los vecinos.

40. Una vez superada la fase de “silencio”, los vecinos de O Cambedo presumen de ser la población portuguesa más represaliada por el salazarismo.

ambos estados ya se realizaba desde principios de la década de los 40, cuando se decide concentrar en el sur de Ourense y el Valle de Sanabria a tres compañías del Tercio al mando del comandante Monasterio y que actuarán conjuntamente, peinando la frontera, con los institutos armados portugueses.

Por supuesto que el caso de “O Juan” y O Cambedo, como en otros muchos referidos a la Guerra Civil, renunciamos a una perspectiva de macroestructura. Aquí, los sujetos históricos son más individuales, o para ser más precisos: están más individualizados. Circunstancia que habrá quien considere más propia de una perspectiva antropológica que de Historia Social. Mas justo es reconocer que la antropología permite al historiador, en especial al contemporanista, una visión de la realidad social “más próxima” que la que suele tener el historiador.

En otro orden de cosas, estos sucesos son conocidos por el gran público por vez primera gracias a una obra literaria⁴¹, lo que nos debe hacer reflexionar, como investigadores, en las “verdades” que se ocultan tras la ficción.

Como docente, y con experiencia en la lectura por parte de mis alumnos de la obra de Bento da Cruz, complementada con una visita guiada a los lugares de los hechos, así como una explicación de la obra por parte del propio autor, he de destacar que la percepción que estos tenían de la Guerra Civil varió. Después de la actividad, ya no la contemplaban como un cuadro de frentes y movimientos de tropas, de tácticas de partidos o estrategias internacionales. Conseguimos que se implicasen en el sufrimiento humano, más personal y efectivo para la comprensión vivencial del tema que los planteamientos generalistas y simplificadores.

41. En la obra *O Barroso e a Guerra Civil de Espanha* de Jorge Fernandes Alves, un pequeño e interesantísimo opusculo de 38 páginas, se centra en los refugiados de O Barroso, en la acción humanitaria de Padre Batista y en el asalto a la camioneta de Braga como disculpa para el asalto a O Cambedo. Mas no profundiza en las relaciones de la guerrilla y los vecinos, así como su divulgación no tuvo el alcance que si tuvo la premiada obra de Bento da Cruz.